

Filemón

Filemón

¹ Pablo, un prisionero de Cristo Jesús y Timoteo nuestro hermano, a Filemón nuestro amado hermano y compañero de trabajo, ² y a Apia nuestra hermana, y a Arquipo nuestro compañero de milicia, y a la iglesia en tu casa: ³ Gracia a ustedes y paz de Dios nuestro Padre y el Señor Jesucristo. ⁴ Yo siempre doy gracias a mi Dios, al mencionarte en mis oraciones, ⁵ al escuchar de la fe que tienes en el Señor Jesús y de tu amor por todos los creyentes. ⁶ Yo oro para que al compartir tu fe pueda ser efectiva, para que así tengas un entendimiento completo de toda cosa buena que tenemos en Cristo. ⁷ Ya que he tenido mucho gozo y consuelo en tu amor, porque los corazones de los creyentes han sido confortados por ti, hermano. ⁸ Por lo cual, aunque he tenido toda autoridad en Cristo para ordenarte que hagas lo que debes hacer, ⁹ aun así por causa del amor, en vez de eso te lo estoy suplicando, siendo como soy Pablo el anciano, y ahora también prisionero por causa de Cristo Jesús. ¹⁰ Te pido con relación a mi hijo Onésimo, a quien engendré en mis cadenas. ¹¹ Porque antes él no era de beneficio para ti, pero ahora es beneficioso tanto para ti como para mí. ¹² Yo, lo envío a él, quién es mi propio corazón, de regreso a ti. ¹³ Desearía poder quedarme con él, para que él pudiera servirme en tu lugar, mientras que estoy en cadenas por el bien del evangelio. ¹⁴ Pero no quise hacer nada sin tu consentimiento. Hice esto para que ninguna buena obra fuera hecha porque yo te forcé, sino porque tú querías hacerlo. ¹⁵ Porque la razón por la que él fue separado de ti por un tiempo era para que pudieras tenerle para siempre. ¹⁶ Ya no como un esclavo, sino más que un esclavo, como un amado hermano, especialmente para mí, y mucho más aún para ti, ambos en la carne y en el Señor. ¹⁷ Si me consideras como un compañero, recíbelo a él como me recibirías a mí. ¹⁸ Pero si él te ha hecho mal de algún modo, o te debe algo, cárgalo a mi cuenta. ¹⁹ Yo, Pablo, te escribo con mi propia mano: Yo lo pagaré, sin mencionar que tú me debes tu propia vida. ²⁰ Sí, hermano, déjame tener gozo en el Señor de tí; refresca mi corazón en Cristo. ²¹ Confiando en tu obediencia, al escribirte,

sabiendo que tú harás mucho más de lo que te pido. ²² Al mismo tiempo, prepara un cuarto de huéspedes para mí, porque tengo la esperanza de que a través de tus oraciones yo pueda ser capaz de visitarte pronto. ²³ Epafras, mi compañero de prisiones en Cristo Jesús te saluda; ²⁴ también lo hacen Marcos, Aristarco, Demas, Lucas y mis compañeros de trabajo. ²⁵ Que la gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con tu espíritu. Amén.